



DIOCESE OF FRESNO  
PASTORAL CENTER  
1550 NORTH FRESNO STREET  
FRESNO, CALIFORNIA 93703-3788  
TELEPHONE (559) 488-7400

SAFE AND SACRED UNDER FIRE

My dear brothers and sisters in Christ,

We now stand in the wake of another random act of violence that took place in the parking lot of St. Alphonsus Church in Fresno. Two adults were shot and killed. Following the incident, the shooter took his own life in another location. A very serious question is being raised by many – Are we safe in our sacred spaces?

As people of faith, history reminds us that the Church has not been immune to violence. On the contrary, many have died because of their faith. In this country, this has not been a lived reality for us as it is for Christians that live in other parts of the world. However, what we are seeing today goes beyond religious persecution. It involves random acts of violence that are driven by an array of motives that takes detectives days, weeks and even months to clearly identify. Sometimes, the incident remains a senseless tragedy.

We must pause to reflect on how we want to choose to respond rather than staying in a reactionary mode. As people of faith we already know that the evil one seeks to kill, steal and destroy. Our Good Shepherd, Jesus Christ, responds by gathering His flock when under attacked. When evil seeks to divide us, Christ seeks to unite us. And, there is no greater source of unity than to worship together; to be united as the Body of Christ in Word and Sacrament in the celebration of the Holy Mass. This is the source and summit of our hope! We must not be afraid to come together, to receive and to be sent forth.

As we move forward, I want to encourage you and your families to deepen your commitment to becoming missionary disciples of hope. We are people of light that must remain united in our mission to bring the Good News of Jesus to a world that is darkened by fear and a growing sense of hopelessness. Jesus promises us that the darkness will not overcome the light. Let us not be afraid to gather to celebrate our faith and enjoy the gift of God's grace that flows into our lives and our faith communities for the common good.

Instead of reacting out of fear, the Diocese will respond to the rise of unpredictable violence by assessing our current security systems so that we may identify where further measures need to be pursued. We are also looking at training resources so that we will be better equipped to recognize and defuse potentially violent situations and rapidly respond should an incident occur.

May the Prince of Peace fill our hearts and dispel our fears. May we all be affective Christian witnesses as we continue our journey together as missionary disciples of hope.

Peace be with you.

Sincerely in Christ,

Most Reverend Armando X. Ochoa, D.D.  
Bishop, Diocese of Fresno

Mis queridos hermanos y hermanas en Cristo;

No encontramos ahora ante otro acto fortuito de violencia que tuvo lugar en el estacionamiento de la Iglesia de San Alfonso en Fresno. Como resultado, dos adultos fueron disparados y asesinados. Después del incidente, la persona que cometió el crimen se suicidó en otro lugar. Una pregunta muy seria está siendo planteada por muchos: ¿Estamos seguros en nuestros lugares sagrados?

Como personas de fe, la historia nos recuerda que la iglesia no ha sido inmune a la violencia. Al contrario, muchos murieron debido a su fe. En este país, esto no es una realidad vivida para nosotros comparado a los cristianos que viven en otras partes del mundo. Sin embargo, lo que estamos viendo ahora va más allá de una persecución religiosa. Implica actos de violencia casuales impulsados por una serie de motivos que conlleve que los detectives tomen días, semanas aún meses para clarificar la identidad del crimen. A veces, el incidente permanece como una tragedia sin sentido.

Debemos hacer una pausa para reflexionar cómo responder en lugar de permanecer en una forma reaccionaria. Como personas de fe sabemos que el malvado quiere matar, robar y destruir. Nuestro Buen Pastor, Jesucristo, responde reuniendo su rebaño cuando es atacado. Cuando la maldad busca dividirnos, Cristo busca unirnos. Y no hay mayor fuente de unidad que la de orar juntos; estar unidos como el Cuerpo de Cristo en Palabra y Sacramento en la celebración de la Santa Misa. ¡Esta es la fuente y la cumbre de nuestra esperanza! No debemos tener miedo de reunirnos, de recibir y de ser enviados.

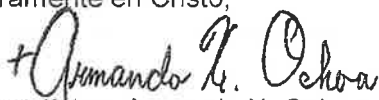
A medida que avanzamos, me gustaría animarles y a sus familias para profundizar su compromiso de convertirse en discípulos misioneros de la esperanza. Somos personas de luz que debemos permanecer unidas en nuestra misión de llevar las Buenas Nuevas de Jesús a un mundo que vive en tinieblas por el miedo y la creciente sensación de desesperanza. Jesús nos prometió que la oscuridad no superará la luz. No tengamos miedo de reunirnos para celebrar nuestra fe y disfrutar los dones de la gracia de Dios que fluye en nuestras vidas y en nuestras comunidades de fe para el bien común.

En lugar de reaccionar por miedo, la Diócesis de Fresno responderá al aumento de la violencia impredecible evaluando nuestros sistemas de seguridad para que podamos identificar dónde se necesitan más medidas. También estamos buscando recursos de capacitación para estar mejor equipados, para reconocer y desactivar situaciones potencialmente violentas y responder rápidamente cuando ocurre un incidente.

Que el Príncipe de Paz llene nuestros corazones y disperse nuestros miedos. Que todos seamos cristianos afectivos mientras continuamos nuestra travesía juntos como discípulos misioneros de la esperanza.

Que la paz esté con ustedes.

Sinceramente en Cristo,



Reverendísimo Armando X. Ochoa, D.D.  
Obispo, Diócesis de Fresno